

Hay cosas inverosímiles y solo se concibe una *neurastenia* en nuestros administradores por el sin número de heroicidades que hacen que entre sí mismos á no dudar comprenderán absurdas.

Es un prólogo ésto puesto que con toda extensión hemos de tratar esta anomalía en números sucesivos y por ello solo hacemos algunas consideraciones.

Las obligaciones de nuestro Municipio no se pagan con puntualidad, por falta de fondos.

Las obras de los grupos escolares están suspendidas por falta, suponemos de los mismos y ¡oh! sarcasmo, por favorecer intereses particulares ¡una obligación más!

Soy quizá de los que no me gusta exhibirme, pero en este caso bien ó mal pues es la primera vez que me decido, pregunto: 5 de 1.<sup>a</sup> enseñanza y 5 de 2.<sup>a</sup> enseñanza, ¿son anuales?

Es decir ¿con 10 cada año ó los 10 primeros por el tiempo del bachillerato?

Sepamos esto para nuestro gobierno, pues hay diferencias grandes entre una concesión y otra y francamente para nuestros números sucesivos la esperamos.

Por hoy decimos solo que la enseñanza como todo es un lucro ó mejor una industria para el que la explota y si este no puede hacerlo por sí, que no la emprenda y de hacerlo que no quiera sentar plaza de Capitán General con lo ageno y si es forastero con lo que no es de su pueblo pues ejemplos hemos visto de fracaso y después ¡piscis!

¿A don Braulio Ruiz Muñoz, se le concedió nada? y subsistió. Sí, pero era del pueblo y claro, nada.

En cambio y tengo la seguridad que alguno de sus discípulos habrán votado esta concesión absurda que á seguridad hará vagos á los Bachilleres y á que los pobres aun cuando buenos con este título y si no tienen posterior apoyo ¿á dónde van? De las aulas, ¿quién los manda á sacar casacas como no sea en broma?

Estas consideraciones no dicen nada después de lo expuesto y si solo que así como para el tifus venían cortos los fondos de las arcas municipales hoy el tifus se entra en ellas.

## Curiosidades

Deseosos nosotros de que perduren siempre las ovaciones *ingeniosas* de nuestros políticos, abrimos esta nueva sección donde figurarán todos las que consideremos que deben recordarse siempre.

Hoy ofrecemos tres; la primera dicha en la sesión del Ayuntamiento del día 2 del presente, y las otras dos en la sesión de ayer.

Estas oraciones tienen el sobre-merito de que fueron muy comentadas por todo quien las escuchó ó después las supo.

1.<sup>a</sup> «Hablemos claro para que no crean de que el mogo está entre cuatros».

2.<sup>a</sup> «Más papista que el papa», y

3.<sup>a</sup> «Vestirse con plumas de pavo real».

## La guerra

En guerrilla los infantes van surcando las llanuras; y galopan los bridones con las firmes herraduras soportando los rigores del ardor canicular, nunca piensan los guerreros en la bala que les hiera; por que todos alentados por la fé de una bandera van marchando hacia el combate sin temor y sin pesar.

Relumbrantes los machetes, fulgurando al sol los cascos atraviesan sorbe puentes ó á través de los peñascos se atrincheran agrupados para el rudo combatir; que tomando posiciones á la voz de los clarines allí deben los soldados como bravos paladines alcanzar una victoria ó en la lucha sucumbir.

En las cumbres empinadas de los más lejanos cerros se divisan unas huestes y se aprestan ya los hierros á verter la humana sangre con horrible destrucción; rompen fuego á la distancia con furor ambas legiones; y extremécese la tierra con furiosas sensaciones cuando estalla pavoroso el disparo del cañón.

Llueven balas que simulan un horrísono ventisco; y la plóvora que humea del sol vela el rojo disco que prestábale á los campos su fulgor y nitidez; ya las frondas y las aves acallaron sus murmullos; y de grana salpicados de las flores los capullos se han doblado ya en los valles donde todo es aridez.

Suenan ayes del herido cuando cesa el tiroteo; huyen luego los vencidos, y ostentando su trofeo con los lauros de su triunfo se engalana el vencedor; y en aquel suelo más tarde, quédanse desamparados, los humildes é infelices, los heroicos soldados que murieron en defensa de la enseñanza de su honor.

ENRIQUE VAZQUEZ DE ALDANA.

## COMUNICADO

Señor Director del periódico X.

Valdepeñas

En la hoja que como extraordinario al número 14 de ese periódico que usted tan acertadamente dirige, se daba cuenta de la muerte de Emilio Amunátegui, leo bajo el epígrafe «QUE DIRÁN DE NOSOTROS» lo siguiente «Digno Valdepeñas por su patriotismo digno porque tiene que serlo por su desinterés, pues á no dudar esta población hospitalaria es la población única que ha hecho un recibimiento sinó de suntuosidad, cariñoso á esos prohombres, sí prohombres, que sin idea de conquista y sin idea... otra que la que no nos pegan van sin saber si volverán de esos recintos de Marruecos etc.»

Gustoso reconozco, es digno Valdepeñas por su patriotismo, noblemente confieso tiene que serlo por su desinterés, considero de justicia calificarla de hospitalaria; pero que sea la población única que ha hecho un recibimiento cariñoso á los soldados... ¡vamos hombre! ¡no empujar!

Supongo que la citada hoja no habrá llegado á muchos pueblos de la línea de Madrid á Córdoba, porque si hubiera llegado, ¡que de respuestas! pero ha llegado á Santa Cruz, y... oiga quien no sea sordo.

Desde el día 21 de Julio último una Comisión nombrada por nuestro Ayuntamiento, ha obsequiado á las tropas que en 27 trenes especiales y 10 de viajeros (mixtos descendentes) han pasado por esta estación, con 60 tinajones de refresco de vinagre en el que se han invertido 31 arroba de azúcar; se han descorchado unas cuantas botellas de connage, y jamás á pesar de lo intempestivo y molesto de las horas á que pasaban muchos trenes (á las 13 y á las 15) ha dejado este vecindario de invadir totalmente el andén y explanadas de derecha é izquierda.

Aquí, todos sin excepción han dado frenéticos vivas á España y al Ejército poseidos de delirante, santo patriotismo; aquí, comprendiendo todos que el Ejército es carne, sangre nuestra, alma de nuestra alma, han prodigado desde al modesto soldado al laureado jefe, los mismos entusiasmos; aquí hemos escuchado de jefes oficiales y soldados, frases que la modestia nos impide repetir; aquí ha habido jefe de expedición que colocado en el andén; descubierto y cuadrado frente á sus fuerzas, ha gritado con potente voz de mando; ¡Artilleros! ¡Viva Santa Cruz de Mudela; aquí verdaderamente no podemos ser suntuosos; pero aquí, en modo alguno podemos consentir se pretenda, se diga que Valdepeñas sea la única población que á las tropas haya dispensado cariñoso reci-

bimiento; no reconecemos ni puede probársenos esa exclusiva; podrá Valdepeñas superarnos en algo, pero ese algo, no será ciertamente patriotismo no será cariño, no será entusiasmo: en estas tres buenas cualidades, podrá igualarnos ahora y siempre; superarnos, jamás.

ACACIO LAGUNA.

Santa Cruz de Mudela 8-7-1909.

## Cosecha de ojos

Verdaderamente este tiempo caliginoso en extremo, pone en ebullición la sangre; las calores acaso, hace que las pasiones á impulsos de los mismos que sufrimos, se exterioricen de un modo agresivo en contra de todo el que dice las verdades que es el mayor delito de los delitos, en los tiempos que corremos de hipocresía y falsedad.

X es una víctima de estos furores aunque ni aquellos ni estos consiguen sacarla de sus trece.

¿Pruebas? Primero recibimos dos anónimos que cuando nos viene á la mente el recuerdo de ellos, nos hacemos la consideración que de milagro vivimos, después cae muerto víctima de dos tiros un perfecto caballero que en vida se llamó don Emilio Amunátegui y esto al descender de un tren en que marchaban para Melilla infinitos reservistas que pudieron ver este hecho como prólogo nefasto y de ser superticiosos, como signo de la mala suerte que pudiera esperarles.

Publicamos un número extraordinario relatando escuetamente lo sucedido, y veamos por donde nuestra información indigna á José López Sánchez autor de este... hecho y los manda la carta que publicamos en nuestro anterior número llegando después á nuestro poder esta otra que copiamos á guisa de curiosidad pues aunque concedores de aquello de «O día el delito y compasión al delincuente» no dejan de causarnos sensación esos desplantes en un hombre que perpetró una muerte en las circunstancias que el la hizo.

Dice la carta:

«Señor director de X. Muy señor mío: Le confirmo la mía 30 del pasado y visto que usted no se ha dignado remitirme el periódico que le pedía y que me ofreció mandar aquél mismo día, le participo que de no verificarlo hoy, haré lo que proceda para enterarme de los comentarios que usted se ha permitido publicar sobre el día de autos.

Me repito de usted suyo affsimo y s. s. q. b. s. m.

JOSÉ LÓPEZ SANCHEZ.

Cárcel de Valdepeñas Agosto 2-909.

Nada más tenemos que exponer si no la declaración de que no le hemos ofrecido periódico alguno puesto que lo que sucedió fué, que al no encontrarse en esta redacción el director de X el individuo que recibió la carta ofreció entregarsela cuando